



¿Hasta qué punto sería “gentil” un “divorcio” entre un ruso y un armenio?. Por Andrés Korybko.

Posted on Mayo 11, 2026

En lugar de esperar a que Pashinyan celebre un referéndum sobre la adhesión a la UE, algo que quizás nunca llegue a hacer para conservar las ventajas de pertenecer a la Unión Económica Euroasiática el mayor tiempo posible, Putin podría cortar inmediatamente el suministro a Armenia si Pashinyan gana la reelección por las buenas o por las malas.

Un periodista preguntó a Putin el fin de semana sobre su reacción ante la visita del primer ministro armenio, Nikol Pashinyan, a Zelensky la semana pasada, en la que le brindó una plataforma para amenazar a Rusia. Putin eludió esa parte de la pregunta, pero se explayó sobre el futuro de sus relaciones. Rusia solo desea lo mejor para Armenia y respetará los deseos de su pueblo, afirmó, y en relación con esto propuso que se celebrara un referéndum sobre los planes de Pashinyan de unirse a la UE, ya que esa política corre el riesgo de dañar las relaciones económicas con Rusia.

A modo de recordatorio, Putin afirmó que algo menos de una cuarta parte del PIB de Armenia proviene del comercio con Rusia, alrededor de 7.000 millones de dólares de un total de 29.000 millones el año pasado. Las ventajas que obtiene como miembro de la Unión Económica Euroasiática, liderada por Rusia, se aplican a la agricultura, la industria manufacturera, los aranceles aduaneros y otros impuestos, entre

otros. Esto también se aplica a la migración. Si su pueblo decide poner fin a estas relaciones, dijo Putin, Rusia iniciará un proceso de separación pacífica, inteligente y mutuamente beneficiosa.

Putin recibió a Pashinyan para mantener conversaciones francas a principios de abril, que aquí se interpretaron como un momento crucial en sus relaciones. Al día siguiente, un alto funcionario ruso alertó sobre el deterioro de las relaciones con Armenia , condenando específicamente el Acuerdo sobre la Paz y la Prosperidad Internacionales (TRIPP) de agosto pasado por alterar el equilibrio geoestratégico regional. La semana pasada, la UE consolidó su influencia en Armenia de cara a las elecciones del próximo mes.

Es evidente que Pashinyan, por las buenas o por las malas, ganará la reelección y, en consecuencia, someterá a Armenia a Occidente para impulsar la expansión de su influencia, impulsada por el Acuerdo TRIPP, a lo largo de toda la periferia sur de Rusia . La nueva alianza de facto de su vecino común, Azerbaiyán, con Ucrania, eleva la percepción de Rusia sobre la amenaza que representa y aumenta el riesgo de una inestabilidad prolongada en toda la región, por las razones aquí explicadas .

Lo que se desarrolla en el flanco sur de Rusia es el resultado de lo que podría describirse como la Doctrina Neo-Reagan , o la acelerada retirada de la influencia rusa en todo el mundo impulsada por Trump 2.0, con especial énfasis en su “esfera de influencia” conocida como el “Extranjero Cercano”. Si esto no se revierte en Armenia mediante la victoria de la oposición patriótica contra todo pronóstico, y si Pashinyan actúa con rapidez para perjudicar aún más los intereses rusos, entonces su “divorcio” podría no ser tan “amable”.

El auge de la facción más intransigente de Rusia, mencionado anteriormente, reduce la probabilidad de que Putin acepte mantener los beneficios que Armenia recibe de la Unión Económica Euroasiática. En cambio, si la influencia rusa en Armenia se pierde irreversiblemente por tiempo indefinido (con o sin referéndum sobre la política de Pashinyan de unirse a la UE), podría cortarla de inmediato. El objetivo podría ser provocar un levantamiento patriótico desesperado y, si fracasa, dejar que los enemigos de Rusia se encarguen de Armenia.

Lejos de ser un divorcio amistoso, podría ser uno muy desagradable, y el resultado final podría ser que el Eje azerí-turco formalice el estatus de Armenia como su “Sanjacado neo-otomano” conjunto, con todos los costos socioculturales que se predijeron aquí . Si esto parece inevitable en caso de que Pashinyan sea reelegido por las buenas o por las malas, podrían argumentar los más intransigentes, entonces es mejor acelerar radicalmente todo con la esperanza de que la conmoción de los armenios los lleve a resistir, en lugar de dejar que se desarrolle lentamente hasta que sea demasiado tarde para revertirlo.

*Andrés Korybko, analista político estadounidense radicado en Moscú, especializado en la transición sistémica global hacia la multipolaridad. Colaborador de elmaipo.cl

Nota: El contenido vertido en esta columna de opinión es de exclusiva responsabilidad de sus autores, y no refleja necesariamente la línea editorial El Maipo.